

Optimista, cree que JAK y su equipo pueden desatar “los instintos animales” de la economía. Ve un “jinete eximio” en Jorge Quiroz, pero discrepa de los contravertidos indultos que anunció el Presidente. Y recomienda crear una comisión presidida por Claudio Grossman, que los evalúe. • SOLEDAD VIAL A.

Dice que no votó por JAK, por el Presidente José Antonio Kast, pero le tiene “gran admiración” y cree “que le va a ir bien”. También que le interesan las figuras de la flamante Primera Dama, María Pía Adriasola, y de la ministra Ximena Lincolao, la empresaria tecnológica que el nuevo Gobierno puso a cargo de la Ciencia.

El economista de centroizquierda devenido “en un verdadero liberal” —“no como tanto ‘liberal’ chileno que es solo a medias” — no defrauda en esta conversación desgranada en 13 horas de vuelo desde Los Angeles, un temprano aterrizaje en Santiago para visitar a su madre y al exministro Mario Marcel; al timonel de Codelco, Máximo Pacheco; la directora de empresas Vivianne Blanlot, entre otros “líderes económicos referentes”, en una ronda que hará con sus alumnos del MBA de UCLA, donde es académico hace décadas. Todo en medio del intercambio —sin tregua— que Edwards sostiene con el rector Carlos Peña sobre filosofía alemana a propósito del recién fallecido intelectual Jürgen Habermas.

También está terminando un libro sobre la historia de la UP. “He entrevistado a prácticamente todos los actores vivos, y me ha sorprendido lo poco que saben los jóvenes, incluyendo muchas autoridades del gobierno pasado, de lo que realmente pasó, de quién era de verdad el doctor Allende y cómo la tragedia fue avanzando día a día”.

Edwards repasa los primeros días del Gobierno “de emergencia” en La Moneda. “Un sólido arranque”, afirma, “salieron como caballo de carrera, a todo galope. Y es lo que se necesita. El desafío es que el caballo no se desboque, no se distraiga, no salte la valla y se meta en un berenjenal. Hay que mantener las riendas firmes, y echarle para adelante. Jorge Quiroz es un jinete eximio, y mientras aguante los corcoveos, estaremos bien. Sabe cuál es el destino: recuperar crecimiento, empleo y el dinamismo”.

—¿Entonces suscribe el plan político de copar la agenda y el económico de “crisis”?

“No sé si ‘copamiento’ es la mejor manera de describirlo. Suscribo la idea de la urgencia. Hay que recuperar el tiempo perdido, superar los años fofos. Darle a la economía un revolcón; desencadenar los ‘espíritus animales’ de que hablaba Keynes. Los empresarios con los que hablo tienen muchas ganas de invertir. La burocracia los ha mantenido a raya y la idea de este gobierno de destrabar las inversiones es de total sentido común. Tanto es así que el exministro Nicolás Grau terminó convencido de que era urgente y necesario”.

—La performance del nuevo Presidente ¿cómo la evalúa? ¿Y a su elenco?

“Con su estilo comedido y calmado, y sin estridencias, lo ha hecho muy bien. Tranquilo y enfocado. Al mismo tiempo con firmeza y claridad de propósito. En su actuar y estilo personal, me ha gustado María Pía Adriasola. No la conozco en persona, pero me parece que su tono y temperamento son perfectos. Le devuelve al país un sentido de servicio y normalidad que hacían falta.

Es muy pronto para hablar de sus colaboradores, pero me parece muy interesante la ministra de Ciencia, Ximena Lincolao”.

—¿Coincide con el rector Carlos Peña en que le falta “intelectualidad” al relato?

“Apenas conozco al Presidente. He estado una sola vez con él, y me pareció sólido y serio, con una enorme propensión a escuchar y a absorber lo que escucha. Prefiero a un Presidente que escucha con atención a uno que opina de todo, sin contención algu-

Economista y académico
Sebastián Edwards.



Académico de UCLA evalúa primeros 11 días de gobierno

EDWARDS: “Sólido arranque, a todo galope (...) el desafío es que el caballo no se desboque”

Impacto de la guerra: “No hay que claudicar. Quizás haya que ir más lento”

—La guerra en Irán cambió el escenario y el petróleo sube cada día, ¿hay que pensar en un plan B?

“Siempre hay que tener planes de contingencia. Cuando las circunstancias cambian, casi siempre es aconsejable ajustar los planes, pero manteniendo los ojos en el objetivo final. En eso no hay que claudicar. Quizás haya que ir más lento en algunas áreas, hay que estudiarlo en detalle”.

—¿Cómo puede sortear Hacienda el alza de los combustibles y otros efectos con este escenario fiscal?

“Una respuesta honesta es: No lo sé...”.

—¿Y cómo se vive la guerra en Estados Unidos?

“Estamos preocupados y confundidos. Esto no es lo que prometió el Presidente Trump en la campaña. Perplejidad y molestia, preocupación y desazón, así nos sentimos. La gente común y corriente está muy molesta. En mi barrio, el galón de bencina está sobre los US\$ 6. Un récord que hace hervir la sangre fría de mis compatriotas gringos”.

na y sin conocimientos o curiosidad.

En contraste con lo que dicen algunos críticos, es obvio que sí tiene una visión de país. Es una versión conservadora anclada en la doctrina católica sobre hacer el bien y respetar al prójimo, una visión sencilla sin voladores de luces. Puede ser que a algunos, como a Carlos Peña, no les guste esa visión, pero existe y es palpable y un 58% de los chilenos votó por Kast sabiendo que era así. En su gabinete hay figuras con una enorme profundidad intelectual, como Jorge Quiroz y Fernando Barros”.

—¿No es arriesgado remover autoridades,

retirar decretos, cortar gasto y evaluar indultos, todo al mismo tiempo?

“No necesariamente. La pregunta es si será posible manejar esa agenda. Más que recargada, me parece necesaria y esencial. Tenemos que recordar lo que la Reina le dijo a Alicia en ‘A través del espejo’. Para avanzar, llegar a algún lugar, hay que correr más rápido de lo que otros creen es posible. Correr sin descansar. Si no lo hacemos, no vamos a llegar a ninguna parte”.

—El 58% de apoyo, ¿resiste el relato del “gobierno de emergencia”?

“El Gobierno tiene que enfocarse como un rayo láser en los temas de la emergencia. Las distracciones se pagan caras. No me gustó lo de los indultos, es un tema complejo y una distracción. Mi recomendación es nombrar una comisión que asesore al Presidente, que trabaje sin apuro y con propósitos, que sopesé argumentos, contemple nuestra historia, hurgue la evidencia internacional. ¿Quiénes podrían conformarla? Gente como Marisol Peña, Hernán Larraín padre, Jorge Correa Sutil, y que la presidiera Claudio Grossman. Como dijo Pepe Auth, insistir en los indultos es un error serio. Mi consejo: no lo hagan”.

—Si se “desboca el caballo”, ¿puede rearmarse la oposición, el expresidente Boric mantuvo un apoyo del 30%?

“Volviendo a qué capacidad tienen para enfrentar labores múltiples con eficiencia y dedicación. Es lo que algunos llaman multi-

tasking. Yo creo que demás se puede, pero ya veremos. Es importante notar que retirar decretos no es lo mismo que derogarlos. Mi apuesta es que muchos serán repuestos, ya sea como estaban o mejorados, con mayor claridad jurídica. Dada la desprolijidad del gobierno anterior en algunas áreas, las revisiones son casi obligatorias. No hacerlo sería irresponsable”.

—¿Y cómo ve a la oposición, no cree que jugará su rol en esta coyuntura?

“La oposición está quebrada y le tomará tiempo rearmarse. Tiene que pensar fuera de la caja y buscar líderes de peso. Mario Marcel es una gran figura. Si quisiera podría jugar un rol de líder, de personero adulto y responsable que lleve adelante los estándares de un progresismo verdadero”.

“La situación no es ‘tan’ crítica, pero es seria”

—Y la instalación del ministro de Hacienda, ¿cómo ha visto al equipo económico?

“Lo dije en la campaña de primera vuelta: Jorge Quiroz es un lujo, en más de una dimensión. Es un economista serio, dedicado, experimentado, estudioso, culto. He estado en veredas opuestas con Jorge en algunos casos arbitrarios y he podido constatar su eficiencia y seriedad”.

—La oposición acusa que no “es honesto” decir que dejaron US\$ 46 millones en caja, si a enero ya eran US\$ 1.406 millones.

“Lo que dijo Quiroz es completamente correcto y 100% honesto. Al cierre del ejercicio —al 31 de diciembre de 2025— había US\$ 46 millones en la caja, cuando cierre de ejercicios anteriores tenían entre US\$ 3 y US\$ 4 mil millones. Ahora, lo que dijo Nicolás Grau también es correcto. Al cambio de gobierno, y gracias a operaciones crediticias, la caja se había aumentado a US\$ 1.400 millones. Estamos hablando de dos momentos en el tiempo. No hay tanto drama”.

—Quiroz habla de crisis fiscal, ¿puede ser tan crítico si el país creció 2,5%?

“Hace más de un año dije que el país no se estaba cayendo a pedazos. Muchos amigos de derecha me criticaron por ‘prestarle ropa’ al gobierno. Pero Mario Marcel no necesitaba, se las arreglaba de lo más bien con la propia. La situación no es ‘tan’ crítica, pero es seria. Estamos muy por debajo de las aspiraciones de la gran mayoría de los chilenos. Un objetivo de don Gabriel (Boric) era que nos parecíamos más a nuestros vecinos, nos uniéramos a la mediocridad del vecindario. Pero la mayoría quiere más, quiere que volvamos a ser líderes de la región, a los tiempos de don Ricardo Lagos, donde una meta alcanzable era ser como España”.

—¿Ve posible recortar US\$ 4.000 millones de gasto en un año?

“Dicen que para ajustar un presupuesto o comer pescado se necesita mucho cuidado. Es una buena meta, y creo que lo harán cuidando en no disminuir los programas sociales que funcionan bien. Creo que lo van a lograr. Pero si lo intentan y se quedan cortos por un poquito, no es gran drama”.

—Con esta caja, ¿se puede reducir impuestos sin compensarlos con nuevos tributos?

“Es un desafío importante, pero no imposible. La pregunta es si tendremos la avalancha de inversión privada que hasta ahora estaba atascada. Si eso se logra y los espíritus animales estallan, estamos al otro lado. Si flaquean, hay que volver a la pizarra y pensar en un plan B. En política siempre hay que tener un plan B”.

—Economistas como Claudio Agostini afirman que ni Reagan ni Thatcher pudieron, y ahora tampoco resultará.

“Ni Reagan ni Thatcher eran chilenos. Tampoco gobernaron en el siglo XXI. Lo que se pretende es poner en marcha un paquete que incluye varias medidas: incentivos tributarios para el crecimiento, recortes de gastos superfluos, de desperdicio y de fraudes; y una gran política de desregulación que se construirá sobre legislación liderada en el gobierno pasado y por Nicolás Grau”.